



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

After the Lord was baptized, the heavens were opened, and the Spirit descended upon him like a dove, and the voice of the Father thundered: This is my beloved Son, with whom I am well pleased.

Cf. Mt 3: 16-17

The Baptism of Christ by Grigory Gagarin (below) is one of my favorite paintings of this crucial moment in the Lord's life. Clothed only in a simple cloth, his fragile humanity stands exposed before God and before men, likely also cold and uncomfortable!

Unlike us, Jesus lived in complete confidence in His relationship with the Father: He knew that He was and is perfectly loved. His baptism was not necessary for Himself, but for us - sanctifying the waters for all of humanity.



But there is also an invitation: that we present ourselves to the Father with the same vulnerability and trust as Jesus, offering all our frailties, weaknesses, and sins to be purified - to be renewed as beloved sons and

daughters of God.

“You are my Son, the Beloved, my chosen one” - who among us does not long to hear these same words, addressed specifically to us by God the Father?

As we remember (or prepare for!) our own baptism, let us allow the Father to show us His great affection for us.

In the liturgical calendar, we leave the Christmas season today and enter Ordinary Time. Our churches are decorated more simply (to the great relief of our volunteers!), and we resume the use of green vestments.



But this time shouldn't be "ordinary" in the sense of "common" - as if we were living life like those who don't believe in Christ! The Lord commanded us to bring the extraordinary graces of His life among humanity to all who do not yet know Him. How will you use this season to share the Gospel?

SILENTIVM

How does being silent make you feel?
And how much silence is there in your day?

In our churches, I have observed that we fill almost every moment before, during, and after Mass with some kind of noise and activity: with spoken prayers and conversation before Mass, with music present in every part of our liturgies, and with noisy conversations afterward.

Silence is unsettling; yet it is in those moments that the Lord reveals Himself! Let us consciously choose to remain silent, allowing God, and not ourselves, to speak.



Apenas se bautizó el Señor, se abrió el cielo, y el Espíritu se posó sobre él como una paloma. Y se oyó la voz del Padre que decía: Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto.

Cf. Mt 3: 16-17

El Bautismo de Cristo por Grigory Gagarin (abajo) es uno de mis favoritos pinturas de este momento crucial del Señor. Solamente revistido por una tela simple, su frágil humanidad quedó expuesta ante Dios y ante los hombres, ¡probablemente frío e incómodo!

A diferencia de nosotros, Jesús vive en confianza completa de su relación al Padre: Él sabía que era y es perfectamente amado. Su bautizo no era necesario por Su parte, sino para nosotros - haciendo sancto los aguas por todo humanidad.



Pero también hay una invitación: que nosotros se presentamos al Padre con la misma vulnerabilidad y confianza de Jesús todas nuestras fragilidades, debilidades, y pecados para ser purificados - para ser renovados como amados hijos e hijas de Dios.

“Tu eres mi hijo, el amado, mi predilecto” - ¿quien entre nosotros no anhela escuchar estas mismas palabras, dirigidas específicamente a nosotros por Dios Padre?

Al recordar nuestro propio bautismo permitamos que el Padre nos muestre su gran afecto.

En el calendario litúrgico, salimos hoy el tiempo de Navidad y entramos Tiempo Ordinario. Nuestras iglesias son decoradas de forma más sencilla (¡para gran alivio de nuestros voluntarios!) y retomamos el uso del color verde en las vestimentas clericales.



Pero este tiempo no debería ser ‘ordinario’ en el sentido de ‘común’ - ¡como si viviéramos vida como los que no creen en Cristo! El Señor nos mandó traer las gracias extraordinarias de Su vida entre la humanidad a todos que todavía no Le conocen. ¿Cómo utilizarás esta temporada para compartir el evangelio?

SILENTIVM

¿Como sientes de la idea de estar silento?
¿Cuanto silencio existe en su dia?

En nuestras iglesias, observo que nosotros llenamos casi cada momento antes, durante, y después de la misa con algún tipo de ruido y movimiento: con oraciones habladas y conversación antes de la misa, con música presente en cada parte de nuestras liturgias, y con conversaciones ruidosas después.

El silencio es inquietante; ¡porque es en esos momentos cuando el Señor se manifiesta! Elijamos de forma más consciente permanecer en silencio, permitiendo que sea Dios, y no nosotros, quien hable.